

ORIHUELA

Abri.

8

Lunes

H. J. 1901

LA HUERTA

DIARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
En provincias, un mes..... 1 Pts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
TRINIDAD, 5.

No se publica los días festivos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
A precios convencionales.
No se devuelven los originales.

NÚM. 5.

Laborar por el porvenir

No favorece nada á una población que puede preciarse de culto, ese espectáculo á que se dá lugar que presencie el forastero si se fija en que, á las horas que están abiertas las escuelas, pululan libres por esas calles verdaderas plagas de chiquillos que con sus juegos peligrosos y sus dichos escandalizan y molestan al pacífico transeunte. Á Orihuela le cabe la honra de ser uno de los pueblos que más religiosamente paga las atenciones de la enseñanza pública y sus escuelas están regidas por profesores que honran á tan noble clase.

¿Que motiva pues el abandono de esos niños que viven y se educan en la calle?

Es que no tienen padres ó tutores que se interesen por su porvenir? Sí, si que los tienen.

Lo que sucede es que aún no ha llegado á una parte del pueblo ese verdadero amor al progreso por que desconocen sus ventajas.

Esas turbas de chiquillos que se forman en el arroyo, nos causan verdadera tristeza al verlos. En esa escuela no se aprende por que no puede aprenderse nada bueno. Sigue abandonada y llena de hierambre esa gran cadena que forma la sociedad presente y que enlaza con la del porvenir.

Nuestro alcalde debe buscar los medios más apropiados para hacer comprender á los padres que no se preocupan por la enseñanza de sus hijos, la obligación estrechísima y la responsabilidad que tienen ante la sociedad si para el dia de mañana presentan un hombre sin provecho y sin más conocimiento que los extensísimos del vicio y del mal con los que generalmente suelen labrarse su desgracia para esta vida y para la otra.

Siel Sr. Escudero Zapata, cuya energía y decisión nos infunde grandes esperanzas lograra hacer que la enseñanza sea lo que debe ser en cierta clase, perrezo de suyo para adquirir tanto bien, tenga la más completa seguridad que los mismos que hoy sentirían el peso de sus órdenes y bandos, mañana rendirían culto fervoroso á su nombre y á su memoria.

Y el pueblo de Orihuela y la sociedad entera, les deberían un servicio que no necesitamos encomiar ni señalar su importancia.



NOTA.—Los de fuera de Orihuela que deseen recibir nuestro diario, deben llenar el boletín de última plana firmándolo y remitiéndolo á nombre del Administrador de LA HUERTA á nuestra redacción, calle de la Trinidad, 5, Orihuela.

COSMOMANIA

El TELEGRÁFONO es invento del danés Valdemar Poulsen: el aparato es parecido al fonógrafo, (aunque más perfecto). El telegráfono puede adaptarse al teléfono y recibir la voz mecánicamente, recogiéndola en una hoja discordal de acero magnético. La impresión se hace por medio del magnetismo, de modo que el acero no presenta rayas, muescas ni otras señales. Por él se puede hablar sobre unas placas de acero, meter estas en un sobre y enviarlas por correo. El destinario al recibir el disco lo pone en un telegráfono y el aparato comienza á hablar lo mismo que la persona que envió la carta. Después con poner sobre el disco un hierro imantado se «borra» lo impresionado y el disco sirve para una nueva carta.

En una fábrica de Suiza funciona una máquina que enhebra mil agujas por minuto. Además está el nudo, corta el hilo á las dimensiones necesaria y hace parar la aguja al telar. ¿no será ésto el colmo del mecanismo?

Entrevista con mujeres guapas

Antonia Cachavera

Una mujer hermosa. Sentada en su landó sonríe á un halago que yo la dirijo. Después el coche avanza y la mujer hermosa desaparece.

Poco después y en sitio distinto vuelvo á encontrarla y ya mi mirada que es más insinuante encuentra una sonrisa más afectuosa.

Y llegando la noche, como paréco predestinado, una mano invisible me arrastra hacia la

calle de Jacometrezo. La silueta de una mujer cruza la acera. Va graciosamente, risueña, con andar rápido. Como la reconozco paro hacia ella, mas sin mirarme, penetra en un portal dejándose indeciso. Yo penetro también y le digo al portero:

—Vamos á ver, amigo, ¿quién es esa muchacha?

Y el portero, que me ve un semblante risueño, simpatiza conmigo y me responde:

—Antonia Cachavera.

Camino de mi casa voy recordándome. Hace ya algunos años, cuando me emocionaba estrechando la mano de una damisela y cuando en un cuaderno anotaba las veces que me había afeitado, en esta época, yo tenía la costumbre de enamorarme de todas las bailarinas y de todas las tipas.

Había pillado en casa un par de duros. En mi bolsillo sonaban argentinos. Yo caminaba gallardamente. Iba al salón-concierto. El pianista, sér á quien yo admiraba profundamente á causa de creerlo confidente de todas las bellezas, el pianista apoyaba sus dedos en el teclado mientras arrojaba la última nube de humo de un cigarro; alzábese el telón, aparecía la coupletista.

Iba envuelta en telas de mil colores y con lentejuelas y con flecos brillantes. Yo desde mi butaca la seguía estático, sintiendo una oleada de amor supremo y de este modo me en-

moraba todos los días de una nueva belleza, hablaba siempre de Pepita Sevilla, de la López Martínez, de Julita Fons, tenía sobre mí mesa postales con sus retratos que muchas veces mis labios humedecieron y hubiese sido vivamente feliz y el hombre más dichoso de la tierra si una de ellas en Recoletos me hubiera saludado con la mano.

Y en este instante cuando camino de mi casa recuerdo esto, con un cierto terror pienso en aquella bailarina que he dejado en la calle de Jacometrezo, que como las de antaño baila en las tablas bajo el acompañado movimiento de una batuta que ya no admiro tan inauditamente y reconozco que contra mi deseo, al recordarla me ocurre lo mismo que hace seis años, cuando camino de mi casa pensaba en la Fornarina.

Transcurridos tres días yo siento un gran deseo de hablar unos instantes con la Cachavera. Me hago mi composición de lugar, me decido por fin y denodadamente parto para su casa.

Como he tenido la coquetería de acicalarme con una corbata con pintas muy bonita, voy confiado en mi presencia.

Atravieso el zaguán, subo tres pisos, llamo y ¡oh decepción! no es esa doncella de cofia blanca que es todo un mundo de picardía, sino una honrada vieja muy simpática la que al verme se deshace en cumplidos.

Paso á un gabinete. En él me dejan solo. Yo con ojos curiosos voy observándolo. Es chiquito y gentil. Sobre una mesa peines y tarros con perfumes. Recubren las paredes postales con retratos bien detallados de todas las artistas que en Madrid bullen.

Si yo fuera indiscreto acaso hablase de las dedicatorias de algunos de ellos que aparecen bajo las caras bondadosas de algún autor ó de algún ingeniero.

Pero odio las discusiones conjugales, soy enemigo declarado del divorcio, doy un punto á mi boca. Ya me he fumado cinco cigarrillos y me ha latido el corazón violentamente al escuchar pisadas en el pasillo. Al cabo una muchacha penetra impetuosa, me mira, se sonríe, me aprieta la mano y me indica el sofá.

Nos sentamos. Yo hablo discretamente. Ella pone vehemencia á su charlar voluble.

Antonia Cachavera que es hermosa y sobre todo muy atractiva es el tipo perfecto de la mujer triunfante. Si Antonia Cachavera fuese una señorita, novia de un farmacéutico y viviese sujeta á un padre furibundo y á una madre circunspecta, si pesara por Recoletos y comiese cocido y fuera á delantera de paraíso los domingos por la tarde, Antonia Cachavera sería una de esas pequeñas burguesitas tristes que á nubes vemos por Madrid. Pero la señorita Cachavera baila en el escenario, se viste con lujo, pasea las plumas blancas de su sombrero en un landó, está su nombre puesto en todos los carteles y Antonia Cachavera es feliz, es dichosa.

Esta es su cualidad característica. Se nota en el color de sus mejillas, en sus ojos que lucen, en su ademán resuelto, en la manera como da sobre el suelo con la punta del pie y sobre todo en su modo de hablar.

Antonia Cachavera os dice en un minuto cuarenta cosas. Sus ideas se atropellan, sus pensamientos se empujan. Ella es de gran familia. Se enamoró. La recluyeron en un convento. Se escapó con su novio, recorrieron España seguidos desde lejos como Cain por el ojo, por la sombra espantable de la policía. Cumplió veinte y tres años y hace lo pueril, y se divierte y baila.

De esta manera rápida os cuenta su historia. Después en unos instantes os habla de sus gustos, de su modo de ser, de su opinión.

Yo que la escucho embebecido la oigo sin chistar. No quiero interrumpirla. Ella está así tal como es, moviéndose en su asiento, accionando, riéndose.

Ella me dice que su cualidad más importante como bailarina es la de no azorarse en el momento de salir á danzar.

Ella se empeña en que esto significa audacia.

Yo pongo un interés decidido en que esto significa convencimiento de que es muy guapa y de que baila muy lindamente. Rectifica, replica y no llegamos á una avenencia.

Al cabo yo me alzo. Ella me sigue por el pasillo. Junto al portón requiriendo el sombrero me despido. Ella me pone la más bonita, la más agradable, la más encantadora de sus sonrisas y

yo bajando los escalones al pensar que esta misma sonrisa tan hechicera se dibuja en sus labios con el mismo encanto siempre que un hombre se muestra rendido delante de ella, pensando en esto sin poder remediarlo, me invade un sentimiento de decepción y aceleradamente bajo los escalones.

Luis de Antón del Olmet.
Marzo, 1907.

Bibliografía

LA CAZA

En todos los países y á través de los siglos; por el capitán Robert Campwell.

Traducida directamente del inglés y adicionada en vista de las obras de venatoria y cinegética más notables, publicadas en España y en el extranjero por D. Luis Bustamante y Ríos, ilustrada con más de 500 grabados y 96 láminas.

Obra de reconocida utilidad para todos los amantes de la caza, pues aparte de las reglas que en ella se señalan, se hace un detenido estudio de los animales y aves.

Otra de las cosas que hacen muy interesante esta obra, es el completo estudio histórico de la montería y cetrería; del modo de cazar que en la antigüedad tenían los diferentes pueblos, y las fases y transformaciones que tan útil diversión ha ido sufriendo.

Toda la obra encuadrada con lujo en 2 tomos, 50 pesetas.

Para los pedidos dirigirse á José María Sarabia.—Orihuela.

En la plaza de Abastos

Por necesidad y por temperamento habremos de tirar con más frecuencia del escarpe que del bombo, pero á veces se imponen los golpes de éste y siempre que tuviéramos ocasiones para hacerlo sonar con justicia.

Hoy se nos escapa un aplauso al joven alcalde Sr. Escudero, que personalmente ha hecho en la plaza de abastos varios repesos de carne, pan y hortalizas, imponiendo crecidas multas á los que hacen de su industria un fraude y del comercio un modo fácil y seguro de perjudicar al vecindario. Muy bien Sr. Alcalde y mucho mejor qué se hayan hecho efectivas las multas en especie y se haya favorecido á los viejos del Asilo.

Ahora á fijar los cartelitos que usted prepara, que así se hace justicia, administración y moralidad y así se cosechan aplausos de la opinión.

Los electores de Benejúzar

Sr. Director de LA HUERTA.

Conociendo los fines del periódico de su dirección que son los de defender los intereses regionales, no dudamos acudir á él para hacer pública nuestra actitud por sí, como nosotros creemos, es justa y digna, tengan un ejemplo que imitar los demás pueblos del distrito.

Somos los firmantes verdaderos independientes en política, que ante todo han de protestar de las coacciones que se ejercen por personas bien significadas de la localidad para que votemos á un candidato ó á otro. Protestamos de esto porque es inhumano que por un compromiso político amenacen con quitar el pan á buenos trabajadores y honrados dependientes.

Pero puesto que hemos de ir á votar ya que compromisos personales no nos dejan quedarnos en casa, decidimos unirnos y hacerlo con fin práctico y positivo; despreciando el interés de las personas y la influencia de los nombres, iremos á las urnas mirando y procurando el bien del pueblo únicamente.

Este pueblo está completamente aislado; los personas que pudieran haberlo favorecido, lo han tenido hasta aquí totalmente abandonado. Las aguas de un día de lluvia, ponen los caminos imposibles para el tránsito y no pudiéndonos comunicar con los demás pueblos todos los trabajos y negocios se paralizan perjudicándose muchísimo.

Comenzada está la carretera de Orihuela á Almoradí desde hace años y no acertamos á ver cuando se ha de acabar. En el plan de carreteras figura la de Orihuela á Benejúzar y que pasa por Bigastro y Jacarilla y no obstante el poco coste que significaría su construcción aún seguimos con un camino detestable. Tenemos un puente en el río Segura que amenaza ruina y con ella una catástrofe, tal vez algunas desgracias y de seguro enormes perjuicios para esta huerta.

Y ante estas necesidades á que nadie atiende, ni los que vienen por los votos ni los que se preparan á dárse los, resolvemos unirnos y trabajar con todas nuestras fuerzas en la elección de aquel candidato que más garantías dé para la realización de esas obras.

Ya lo saben todos los que vengan á solicitar nuestros votos. Miramos el bien del pueblo, el beneficio común y para conseguirlo votaremos sin miedo á represalias, que rechazaremos como convenga.

Únanse á nosotros los que amen de veras al pueblo y se interesen por su prosperidad, que fuera de nosotros no estarán más que el egoísmo y la ambición personales.

Leopoldo Navarro.—Vicente Costa Lorenzo.—Antonio Ibáñez.—Joaquín Martínez.—Cosme y Filomeno Ruiz Escalpés.—Manuel y José María Clemente.—Eduardo Andreu.—

Manuel Lozano.—Francisco Mendiola.—Ramón Velasco.—Jaime Cifuentes.—Francisco López.—Agustín Clemente.—Siguen las firmas.

Mañana escribiremos detenidamente, estudiando con toda la atención que se merece el movimiento iniciado en Benejúzar y nos ocuparemos de examinar las coacciones á que nuestros comunicantes se refieren.

Por hoy bástenos decir que es digna de elogio y tiene toda nuestra simpatía la actitud de esos electores verdaderamente independientes que no se dejan engañar por un señuelo personal y amando á su pueblo quieren su prosperidad.

EL VIAJE REGIO

Prueba palmaria del ansia de regeneración del pueblo español es ver con simpatía y entusiasmo cualquier avance ó indicio de avance en la política interior ó exterior.

Los políticos se hacen lenguas de los resultados altamente positivos que para España ha de dar la entrevista en Cartagena de nuestro rey y el de los ingleses.

Otros más pesimistas, aleccionados por lo infructuoso de otros viajes sostienen que todo se reducirá á unos apretones de manos, al lucimiento de casacas y uniformes, al derroche en banquetes y lunch y á un espoleno en el presupuesto de gastos del Estado.

No hagamos juicios prematuros, esperemos la realidad y entre tanto suscribamos palabras de «El Heraldo de Madrid» reproducidas en «La Época»: «Nosotros creemos interpretar las ideas y los sentimientos del pueblo español al decir que vé con júbilo y simpatía la entrevista de Cartagena.»

En la cárcel

Comunión á los presos

Con la solemnidad tradicional se ha celebrado esta mañana el acto de recibir la comunión los reclusos de esta cárcel que deseaban cumplir el precepto Pascual.

A la ceremonia ha asistido una comisión del Excmo. Ayuntamiento presidida por el Sr. Alcalde D. José Escudero Zapata.

El edificio estaba engalanado.

Se ha servido una comida extraordinaria á los presos.

Hemos tenido el gusto de visitar el acreditado establecimiento de la señora viuda de J. Martínez Costa y con este motivo nos hicimos cargo del completo surtido que en lanas para trajes de caballero ha recibido para la temporada de verano.

NOTICIAS

Se encuentra bastante mejorado el pequeño hijo de nuestro querido y buen amigo D. Manuel Lucas, que el dia de Jueves Santo sufrió una peligrosa caída fracturándose la pierna izquierda por su parte superior.

Celebramos mucho la mejoría.

Ayer por la tarde se vió muy concurrido el delicioso paseo de la Glorieta donde la banda municipal que dirige nuestro joven amigo D. Saturnino Cebrián ejecutó las mejores composiciones de su repertorio.

Los andenes de la carretera de la estación próximos á dicho paseo también viéronse muy favorecidos por nuestras elegantes que tienen aquellos amenos sitios como punto de reunión todos los domingos.

Por el peón del municipio Carlos Semper y el guardia Antonio Abad Torres fueron detenidos el sábado cuatro sujetos que habían robado varios efectos á la diligencia de Orihuela á Murcia.

Los aprovechados discípulos de Candelas con los objetos robados fueron puestos á disposición del Sr. Juez

Anoche fueron recorriendo nuestra ciudad varios músicos de la banda municipal dirigidos por D. Hermenegildo Porta. Su objeto era dar unas cuantas serenatas á los Vicentes y Vicentines de la población, que seguramente estarán muy agradecidos á los simpáticos murguistas.

Antes de anoche y anoche, se vió favorecido nuestro bonito coliseo con grandes entradas.

Bien es cierto que las películas que se exhiben en el cinematógrafo allí instalado, son todas nuevas para este público y los asuntos que las sirven de argumento, son de lo más interesante que existe en el repertorio moderno.

Ha comenzado á exhibirse en la plaza de la Constitución, el enorme toro de 1.400 kilos, que tanto ha llamado la atención en las principales ciudades de España.

Después de permanecer unos días en la capital de esta provincia, el sábado regresaron á Orihuela nuestro estimado amigo y excelente compañero el director de EL DIARIO D. Manuel Franco Rebagliato y nuestro no menos querido amigo el reputado cirujano dentista madrileño D. Alfredo Ibáñez.

Bien venidos.

Los sujetos detenidos como presuntos autores del robo á la diligencia de Orihuela á Murcia son: José Torres Tortosa, de 19 años, soltero, natural de esta población; Miguel Campos Aparicio, de 20 años, soltero, de Cartagena; José Sánchez, de 20 años, soltero, de Granada y José Martínez Huesca.

Robo de Aldabas

Durante la madrugada del domin-

go fueron robadas las aldabas de metal que había adheridas en las puertas de las casas de D. Roque Beldán en la calle Mayor, D. Bernardo Costa y D. Angel Luis de la calle de Santa Lucía y D. Antonio López Rocamora, de la calle de la Cruz.

Por recaer sobre él sospechas de ser el autor de esta limpieza ha sido detenido Mariano Cuartero Carrillo.

INFORMACIÓN ESPECIAL

LA HUERTA

ALCANCE POSTAL

DE CARTAGENA

Esperando á los reyes

La antigua ciudad de Asdrúbal, la perla del Mediterráneo se prepara con sus galas mejores á recibir la regia visita de don Alfonso XIII de España y de Eduardo VII de Inglaterra.

Por las calles es imposible transitar dado el gran número de forasteros que llegan. Algunos edificios han sido ricamente engalanados, sobresaliendo la calle Mayor. El lunes por la noche lucirá una iluminación, que dando el número de lámparas, promete estar la bonita ciudad por las noches á giorno.

El nuevo soberbio edificio del Ayuntamiento situado en la plaza de Santa Catalina (puertas del Muelle) ha sido decorado para la recepción.

Han llegado varios barcos de guerra extranjeros.

Se asegura que con S. M. vendrán no sólo su madre D.ª Cristina sino los infantes D.ª María Teresa y D. Fernando de Babierra.

La animación es inusitada.

POR TELÉGRAFO

Salida del Rey

(Madrid 8—9'40 m.)

Ayer por la tarde, poco después de las seis, llegó á la estación la comitiva real que marchó á Cartagena.

Se les hicieron los honores.

Van en la comitiva, además de los personajes que ya ha anticipó la Prensa, el Embajador de Inglaterra en España.

UN mitin.

(Madrid 6—10'15 m.) Dicen de Málaga que se celebró con el mayor entusiasmo el mitin anunciado contra el odioso impuesto de consumos.

Asistieron representaciones de todas las sociedades y centros malagueños.

Hablaron Romero, Francos Rodríguez y Madolell.

Hubo mucho orden.

Comentarios

(Madrid 8—11'50 m.)

Sigue comentándose la entrevista de los soberanos de Inglaterra y de España en Cartagena.

Aunque reservado á fines inmediatos se aduce como prueba de que no es un viaje de recreo ni decortesía únicamente, el que concurren allí los embajadores de ambas naciones.

Lo cierto es que se fantasea para todos los gustos.

Ruido de Campanas

(Madrid 8—12'30 t.)

Anoche se representaba en el teatro de Pamplona la obra de Antonio Viérgol (El Sastre del Campillo) titulada «Ruido de Campanas.»

Se produjo un escándalo mayúsculo. De un grupo de carlistas arrojaron piedras á los cómicos.

El Gobernador se vió precisado á suspender la representación.

Esta madrugada ha salido Salmerón para Barcelona.

Ayer marchó Moret á Zaragoza para despedirse de sus electores.

Acompañamiento.

(Madrid 8—12'20 t.)

Acompañando á S. M. el Rey en su viaje á Cartagena, solieron en el tren regio la Reina Cristina, el infante D. Fernando, el Presidente del Consejo Sr. Maura, los ministros de Estado y de Marina.

El Rey vestía el traje de Almirante.

Imp. de Luis Zerón.—Orihuela.

Sección de Anuncios

LA HUERTA

diario defensor de los intereses morales materiales de la región

NO SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripción

Provincia, una peseta al mes. Madrid y extranjero, 3'50 ptas. trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DE LA TRINIDAD, NÚMERO 5.

LA HUERTA publicará diariamente extensa información telegáfica.

Boletín de suscripción

Don

que vive en _____
provincia de _____

desea suscribirse al periódico «LA HUERTA» por _____ meses.

El interesado.

Nombre _____

Domicilio _____

Teléfono _____

Número de Campaña _____

(telégrafo — T-301)

Abonar las suscripciones en el

cajero de la Banca de Madrid o en

la Oficina de Correos de Madrid.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

Caja de Pensiones para la Vejez y

de Jubilación.

Si no se abona en la Oficina de Correos

se procederá al cobro en la caja

de la Compañía de Seguros de la

C